

*El XIV Congreso Mundial de Sociología DE CÓMO LA SOCIOLOGÍA DEL NORTE SE CELEBRA A SÍ MISMA**

Heinz R. Sonntag¹

Resumen

A través del análisis del Programa del XIV Congreso Mundial de Sociología de la International Sociology Association (ISA) se pretende demostrar que hay un abrumador dominio de los países del norte en cuanto a las presentaciones en los diferentes modos colectivos de trabajo de un evento de esta naturaleza. Para ello se utilizan los datos aportados por el Programa oficial del Congreso. Finalmente, se presentan algunas proposi-

ciones en torno a cómo podrían introducirse algunas modificaciones en las estructuras de la Asociación y en las maneras de organizar sus Congresos para que ello no siga reproduciéndose y la sociología del norte no siga celebrándose a sí misma.

Palabras clave: *Asociación Internacional de Sociología, Congreso de Sociología, Sociología.*

Recibido: 25-10-98 • Aceptado: 10-11-98

* Hemos incluido este artículo -no inédito- por la pertinencia de las observaciones y reflexiones que ofrece, en torno a la sociología, sus perspectivas y lo que ello supone para esta disciplina en los países periféricos y semiperiféricos.

1 Profesor de Sociología de la Universidad Central de Venezuela e investigador *senior* del Centro de Estudios del Desarrollo – CENDES – de la misma. Ex-presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología – ALAS.

El autor agradece las observaciones y sugerencias de Hebe Vessuri.

How the Sociology of the North Venerates Itself

Abstract

This paper attempts to demonstrate, through an analysis of the program for the XIV World Congress of Sociology auspiciated by the International Sociology Association (ISA), the overwhelming dominance of countries from the northern hemisphere in terms of the presentations in the diverse collective working areas in an event of this nature. Data from the official Congress program was utilized for this purpose.

Some propositions are made in terms of how to introduce certain modification in the structure of the Association and in the manner of organizing the congress which would avoid this dominion and help to lower the tendency of northern self-veneration.

Keywords: *International Sociology Association, Sociology Congress, Sociology.*

Introducción

La desigualdad o asimetría siempre es tema, aunque no en todos los ámbitos con el mismo fervor.

En cuanto a las relaciones económicas dentro del sistema histórico-social actual que es mundial, es ampliamente conocido y aceptado que su característica principal es su asimetría que beneficia al centro, perjudica a la periferia y hace las dos cosas (simultánea y paralelamente) con la semiperiferia. También se admite generalmente que dicha asimetría, en vez de disminuir, ha venido profundizándose, aunque cíclicamente, a lo largo de la evolución de este sistema, en especial en estos tiempos que a muchos les gusta tildar de *globalización*. Igualmente se reconoce que la balanza de las relaciones de poder dentro del sistema inter-estados favorece siempre a los países del centro, aun en tiempos en los que no existe una clara hegemonía de uno o varios países pertenecientes a él, si bien naciones semiperiféricas pueden ascender a posiciones de poder que les permiten participar en la disputa por tal hegemonía². Finalmente, la tendencia a la homogeneización cultu-

2 Aparte de la Unión Soviética entre 1940 y su implosión en 1991, buenos ejemplos los constituyen EE.UU. a comienzos del siglo XIX, Japón a finales del mismo siglo y a comienzos del que finaliza y China desde mediados de los sesenta de este siglo en adelante.

ral, especialmente fuerte hoy día, también es conocida como, si no exclusiva al menos mayormente dominada por una cultura particular: la occidental, con su (hasta ahora) gran éxito de presentarse como *la universal*.

En el campo de la producción de conocimientos en ciencias básicas, tecnológicos y en ingeniería, tales asimetrías fueron y están siendo asumidas como "normales", en el sentido de aceptar que algunos países o regiones participan de dicha producción de una manera más activa e innovativa que otros. Ello se muestra, en primer lugar, en el hecho de que las asimetrías aparezcan más bien marginalmente entre los temas tratados por los sociólogos e historiadores de la ciencia y la tecnología. En segundo término, ven en tal "normalidad", no eventualmente el resultado de la historia de un determinado tipo de división internacional del trabajo, aunque esta visión está ganando cada vez más adeptos (lo cual guarda relación con el número creciente de investigadores procedentes de los propios países "en vías del desarrollo"). Los más, con honrosas excepciones, la visualizan todavía como un hecho cuasi-natural, como si existiesen pueblos, sociedades en general o en tanto que sub-sistemas del actual sistema histórico, naciones y otros conglomerados sociales (como el que alguna vez fue llamado por Galbraith *el complejo industrial-militar*) innatamente más aptos para la producción de conocimientos en estos campos que otros.

Donde existe un uso menos nítido del axioma centro-periferia, es, aparte de los amplios campos de la creación artística (literaria, musical, plástica, etc.)³, en el área del pensamiento social y las ciencias sociales. Aquí reina, más que en los otros ámbitos señalados, una suerte de hipocresía: todos somos iguales. Al final resulta que algunos son más iguales que otros porque las representaciones sociales y los resultados de sus investigaciones, teorizaciones y reflexiones son más ampliamente difundidos que los de otros. La línea divisoria suele ser la que separa el norte del sur y de los países en transición, el centro de la periferia y semiperiferia. Una excusa para que ello sea así ha sido (y es) a menudo la dificultad idiomática: las conceptualizaciones y narraciones científico-sociales, en la teoría y la metateoría, de los países periféricos y semiperiféricos, al menos los latinoamericanos, árabes, algunos asiáticos y ciertamente los en transición, son

3 No estoy seguro, pero lo lanzo como hipótesis de trabajo, de que no se ha hecho semejante análisis porque resultaría en la constatación de una mayor creatividad innata y congénita de los pueblos periféricos y semiperiféricos.

difíciles y costosas de traducir tanto a nuestra *lingua franca*: el inglés, como a otros idiomas de más amplio uso en estas áreas⁴.

Pero esta excusa no es enteramente válida. Muchos de los que practican las ciencias sociales en esos países y regiones saben que los resultados de sus quehaceres científicos son asimilados solamente por círculos relativamente pequeños: los de sus propios idiomas (y un poco más allá por colegas con intereses en la sociología comparativa), razón por la cual intentan hacerlos conocer también en la lengua franca y en otros idiomas. Agregan a las publicaciones en revistas en sus lenguas de origen resúmenes en inglés y francés, intentan publicar en estos y otros idiomas de mayor "prestigio" en las ciencias sociales (como pueden ser el alemán y el italiano), tratan de hacerse presentes con sus ponencias (frecuentemente traducidas a costo de sacrificio económico individual) en las reuniones y congresos internacionales. Todas estas acciones tienen como objetivo, a mi modo de ver, no únicamente el intento de prestigiarse personalmente, sino también el deseo de contribuir a la discusión acerca de lo que es científicamente válido, vigente, urgente y verdadero.

Sin embargo, las formas institucionales y organizacionales de nuestro quehacer científico no ayudan en mucho. Como en lo económico, en lo político y en el área de las ciencias básicas y la tecnología existen también severas asimetrías en el campo del pensamiento social y las ciencias sociales, silenciosa y hasta calladamente soportadas y fomentadas.

En lo que sigue pretendo demostrar, a través el análisis del programa del XIV Congreso Mundial de Sociología de la **INTERNATIONAL SOCIOLOGICAL ASSOCIATION - ISA**⁵, que hay un abrumador dominio de los países del norte en cuanto a las presentaciones en los diferentes modos colectivos de trabajo de un evento de esta naturaleza. Para ello usaré básicamente los datos aportados por el programa oficial del Congreso (ISA, 1998), intercalándolos con una que otra reflexión personal. Finalmente, presentaré algunas proposiciones en

4 Ello no vale cuantitativamente: hasta donde yo sepa, hay más seres humanos sobre el globo que se comunican en chino y hasta en español que en francés.

5 El evento fue realizado en Montreal/Canadá entre el 26 de julio y el 1 de agosto de 1998, ambas fechas inclusive. Contó con una excelente organización, excepción hecha de la falta de traducción simultánea para el tercer idioma oficial de ISA: el español, en las sesiones de los simposia, comités de investigación, grupos ad-hoc y otras formas colectivas de trabajo.

torno a cómo podrían introducirse modificaciones en las estructuras de ISA y en las maneras de organizar sus congresos para que esta situación, inadmisibile desde el punto de vista de la academia mundial⁶ e insoportable desde el punto de vista de los científicos y pensadores sociales de los países periféricos, semiperiféricos y en transición, no siga reproduciéndose: no podemos continuar admitiendo que los congresos de ISA sean eventos en los que la sociología del norte se celebra a sí misma.

Antes de presentar este análisis es menester, sin embargo, hacer dos aclaratorias. La primera se refiere al uso de los conceptos "países del Norte", "países del Sur" y "países en transición". En adelante, seguiré una costumbre que se ha venido instaurando en los organismos internacionales (UNESCO, FAO, WHO, ILO, etc.), según la cual los países del norte son los de un elevado desarrollo, con estructuras económicas altamente diversificadas, con una estratificación social *relativamente* igualitaria⁷, generalmente con gobiernos democráticos o al menos elegidos por el pueblo, con un grado importante de cohesión sociocultural (aunque existan elementos que apuntan hacia diferentes formas de multiculturalismo): desde Alemania hasta Nueva Zelandia, a saber, los del *Primer Mundo* de antaño. Los del sur son los del *Tercer Mundo*⁸, incluidos los de reciente industrialización y algunos de los que pertenecen hoy a lo que se ha dado en llamar el *Cuarto Mundo*, o sea, toda la gama que va desde Afganistan hasta Zambia, por ejemplo Brasil, China, Taiwan, Chile, Corea del Sur, Indonesia, Venezuela, Nigeria, Argelia, Tunisia, México, Africa del Sur, etc. Los países en transición son los que pertenecían a lo que fueron la Unión Soviética y el bloque dominada por ella. El único criterio para la adscripción de los diferentes presidentes de sesiones, oficiales de programas, autores, etc. a cualquier grupo de países es la identificación institucional que ellos mismos indican.⁹

6 Aquí cabría parafrasear el famoso *dictum* de Hegel sobre la relación entre el *señor* y el *esclavo*, pero no quiero llevar las analogías y metáforas demasiado lejos.

7 Ello no quiere decir que no haya marcadas diferencias de ingreso, estabilidad laboral, educación, seguridad social, etc., entre los sectores, clases, grupos y estratos. Las hay, pero lo importante es que tales diferencias no sobrepasen determinados límites.

8 No puedo discutir en este trabajo si el término aún tiene vigencia.

9 Obviamente, hay colegas de instituciones en los países del norte que identifican sus esfuerzos intelectuales y luchas con los que adelantamos en el sur y en los países en transición, así como hay colegas que viven y trabajan en el sur y son *estructuralmente* del norte; conozco algunos de los dos tipos. No poder entrar en semejantes sutilezas es

La otra aclaratoria es de tipo personal. Quiero advertir que no creo, ni en lo macro ni en lo micro ni mucho menos en nuestro quehacer intelectual, en *teorías conspirativas*. Esto es: no pienso que las cosas son como son, por ejemplo el subdesarrollo porque los banqueros y capitalistas internacionales se hayan puesto (y se pongan permanentemente) de acuerdo para mantener a los pueblos que lo sufren en ese estado; o por ejemplo la asimetría en los congresos de la ISA porque los colegas del norte se hayan mancomunado para perjudicarnos a los que trabajamos en países del sur o en transición. Pienso más bien (y trataré de demostrarlo) que es una cuestión de *mecanismos* de comunicación y de relacionamiento institucionales, de idioma, de cercanía personal, de origen intelectual, etc., mecanismos que funcionan cuasi-automática y por ende inconscientemente para los que los usan. Esto es: espero que nadie se sienta ofendido, y que se tome más bien lo que sigue como la advertencia que, pienso, sigue siendo necesaria, pese a esfuerzos similares en el pasado, que especialmente Immanuel Wallerstein sintió e hizo suya durante los cuatro años que presidió nuestra Asociación¹⁰ y que intenta invitar a que continuemos la búsqueda de medidas para superar la situación que la fundamenta.

Las desigualdades comienzan bien arriba

Pienso que todos los miembros de la ISA estamos conscientes de que las modalidades de elección de nuestras autoridades son difíciles de tildar de *democráticas*. Los hechos de que (a) el presidente y los cuatro vice-presidentes sean escogidos en segundo grado, a saber, por una asamblea conjunta de representantes de las asociaciones nacionales y los de los comités de investigación, y (b) que ocho de los miembros del Comité Ejecutivo lo sean por la asamblea de los mismos representantes de las asociaciones nacionales y otros ocho por la de los delegados de los comités de investigación, harían protestar a más de un colega, y no tan sólo de la sociología de la democracia, si ocurriesen en otros ámbitos, sobre todo si a ello se agrega que las asociaciones nacionales no tienen voto si no están al día

el precio que hay que pagar por intentar ser claro, estadísticamente equilibrado y justo a la vez, aunque no siempre a título individual.

10 Lo hizo hasta tal punto que dedicó una de sus cartas presidenciales a la "internacionalización de la ISA" (Wallerstein, 1996).

con las cotizaciones. Todos los esfuerzos por cambiar este sistema anacrónico de elecciones han fracasado.

Según los datos suministrados por la Secretaría Ejecutiva de la ISA, para 1998 había 70 asociaciones nacionales miembros, de las cuales 53 estaban al día con el pago de las cuotas anuales. 24 de ellas eran de países del norte, 16 de naciones del sur y 13 de sociedades en transición. De los delegados de los 50 comités de investigación, democráticamente electos, se entiende, 47 principales procedían del norte, tres del sur y ninguno de los países en transición; de los delegados alternos, en los comités en donde existían (18), todos eran del norte. De los observadores sin derecho a voto, esto es: de los ocho delegados de los Grupos de Trabajo y de los cuatro de los grupos temáticos, ni uno solo procedía de un país del sur o en transición.

Habiendo sido elegido en julio de 1994 como presidente de ISA un sociólogo norteamericano conocido por su cercanía a las ciencias sociales de la periferia y semiperiferia¹¹, los órganos electores de la Asociación lo "rodearon" - ¿debo decir *desde luego?* - de tres (entre cuatro) vice-presidentes del norte y también de doce colegas nortños de los 16 miembros del Comité Ejecutivo (tres de los restantes venían de países del sur y uno de los en transición). Formalmente, frente a 16 miembros del Norte del máximo órgano directivo de la ISA había entonces cuatro representantes del Sur y uno de los países transicionales. Digo formalmente porque ciertamente unos cuantos de los nortños estaban abiertos al quehacer científico del Sur y de los países en transición, aunque muchos otros estaban conocidos por sus convicciones nortistas.

La situación no fue diferente las dos veces que sociólogos del sur presidieron la ISA. Entre 1990 y 1994, al presidente Prof. T.K Oommen de la India lo acompañaron en el Comité Ejecutivo 12 colegas del norte, 2 del sur y 3 de países en transición. Entre 1982 y 1986 presidió el brasileño Prof. Fernando Henrique Cardoso, y el Comité Ejecutivo tuvo 14 integrantes procedentes del norte, 2 del sur y 2 del "bloque socialista" de aquel entonces. (Platt, 1998, 65 ss.)

11 Immanuel Wallerstein no sólo había trabajado en los años sesenta científicamente sobre problemas del desarrollo en Africa, sino que había incorporado, a partir de los setenta, en su *sociología histórica* elementos importantes procedentes de las ciencias sociales africanas, latinoamericanas y asiáticas, como el mismo ha reconocido en más de una oportunidad.

En este contexto también es de notar que ninguno de los editores de las publicaciones oficiales de la ISA ha sido un colega del sur, de ese antiguo bloque o de los países en transición. En efecto, *CURRENT SOCIOLOGY* desde 1953, *SAGE STUDIES IN INTERNATIONAL SOCIOLOGY* DESDE 1976 e *INTERNATIONAL SOCIOLOGY* desde 1984 han tenido solamente editores procedentes de países del norte (Platt, 1998, 70-71).

El Comité de Programa del XIV Congreso, al igual que los de los anteriores, fue el resultado de una complicada negociación entre el Comité Ejecutivo de la ISA y el Comité Organizador de este evento, compuesto, como debe ser, por representantes de las universidades ubicadas en Montreal - Université de Québec a Trois-Rivières, Concordia University, Université de Montréal, McGill University - y de la Universidad de Ottawa). Este Comité de Programa quedó conformado por nueve representantes procedentes del norte, cinco del sur y dos de países en transición.

La composición de este Comité - repito: este es un asunto nada personal - permite expresar la hipótesis de que los organizadores de los seis symposia fueron cuidadosa y políticamente escogidos, tratándose de una de las más destacadas formas colectivas de trabajo en los congresos de la ISA. En efecto, cinco de los seis symposia tenían cada uno un coordinador del norte y uno del sur, contando tan sólo uno con tres del norte y uno del sur. 63 autores de los trabajos presentados en los symposia fueron del norte, 29 del sur y cuatro de los países transicionales.

Al señalar estas cifras cabe acotar una primera ironía: tratándose de temas tan actuales y candentes como *Identidades cambiantes y orden social*, *Trabajo y tecnología*, *La calidad de la vida moderna: ventajas e inconvenientes*, *Desarrollo desigual: causas y consecuencias*, *Los parámetros sociales de la existencia social* y *Ciencia social y poder: ¿conocimiento para qué?*, parece poco menos que sorprendente que casi el 65% de los trabajos provenga del norte, el 30% del sur y menos del 5% de los países transicionales. Si en estas últimas dos regiones del mundo se reflexiona tan escuetamente sobre semejantes temas centrales como parece desprenderse de esa distribución, ¿sobre qué estamos trabajando entonces en investigación, quehacer científico, teorización y conceptualización? ¿O es que los trabajos nuestros no satisfacen las exigencias de altos estándares de calidad? ¿No parece más sensato pensar que aquí funcionó el mismo mecanismo que discutiré más adelante, llamémoslo *de selección por cercanía*? ¿No será que muchas veces los aportes de colegas del sur y de la región en transición son "asimilados" sin ser reconocidos?

Otra ironía: pese a haberse realizado, en los cuatro años desde el XIII Congreso de Bielefeld/Alemania, diez seminarios regionales sobre el tema general del Congreso (tres en el norte, seis en el sur y uno en una región en transición) y haberse publicado los libros correspondientes (más uno desde la perspectiva del género) y un video con las deliberaciones del coloquio integrativo de noviembre de 1997 en Montreal/Canadá, ninguno de los alrededor de 15 editores y más de 100 autores de dichos seminarios-libros/video tuvo ningún papel especial en el evento, pese a haberse ocupado del tema del mismo durante tiempos bastante prolongados. Los ingentes esfuerzos intelectuales, organizativos, financieros y de otra índole de muchas personas e instituciones, ¿sirvieron solamente para el consumo privado de aquellos que compraron los libros y el video, mas no para las deliberaciones públicas del Congreso?

El "filete" de los congresos: las sesiones de los Comités de Investigación (y de los Grupos de Trabajo y Temáticos)

Como se señaló antes, la ISA desarrolla sus actividades en 50 Comités de Investigación, cada uno de los cuales está presente en los congresos con entre diez y 16 sesiones de trabajo (en casos excepcionales hasta más). Los seis Grupos de Trabajo celebraron en promedio nueve a diez sesiones y los cinco Grupos Temáticos cinco.

De los delegados principales de los 50 Comités, 29 fueron al mismo tiempo coordinadores del programa y por ende del conjunto de las sesiones científicas de sus respectivas unidades, sin contar los alternos que también figuraron, en números significativos, entre los que pudieron determinar el contenido del programa de su Comité durante el Congreso. Esto es: los delegados (y los alternos), no solamente deciden sobre el programa de las actividades de cada uno de sus Comités en el tiempo entre dos congresos, sino que determinan también, al menos en una mayoría calificada (ya sea ellos mismos o sus alternos), lo que se discute en las sesiones del respectivo congreso siguiente. Ello les da un poder para configurar lo sustantivo de la discusión sociológica, el cual poco se corresponde con la amplia gama de temas y preocupaciones que hoy día nos mueven en el campo de nuestros quehaceres.

¡Veamos las cifras! Los 50 Comités realizaron un total de 739 sesiones de trabajo. En ellas actuaron 923 presidentes (organizadores, convocadores, etc.) y co-presidentes. 781 de ellos, poco menos que el 84.6%, procedían de países del norte, 109, o sea, el 11.8%, de países del sur y 33, esto es: el 3.4%, de países en transición.

En las sesiones se presentaron 3729 trabajos. 74% de los mismos (2766 en cifras absolutas) fue de autores, individuales y colectivos, del norte, 19% (716) de colegas procedentes del sur y 7% (247) de congresantes de los países en transición.

En medio de esta abrumadora presencia del norte hubo excepciones en los casos de Comités de Investigación con una distribución más equitativa. Menciono el RC 12 sobre *Sociología del Derecho* con 13 organizadores o presidentes y 25 trabajos del norte, siete y 26 presentaciones del sur y uno y siete contribuciones de los países en transición, y el RC 32 (*Mujeres en Sociedad*), de paso uno de los pocos Comités que tiene una persona del sur como delegada, con 16 presidentes y co-presidentes y 48 trabajos del norte, diez y 38 del sur y seis presentaciones de países en transición. También hicieron esfuerzos de un mayor equilibrio los Comités 21 (*Desarrollo Urbano y Regional*), 29 (*Desviación y Control Social*), 30 (*Sociología del Trabajo*), 31 (*Sociología de las Migraciones*), 34 (*Sociología de la Juventud*), 40 (*Sociología de la Agricultura*) y 41 (*Sociología de la Población*).

En cambio, otros Comités tuvieron una "exagerada" preferencia para los trabajos presentados por colegas procedentes de países del norte. Cabe especialmente señalar el Comité 03 sobre *Investigaciones sobre la Comunidad Local* con 50 presidentes y co-presidentes del norte, uno del sur y uno de los países en transición y 105 trabajos de colegas del norte, 17 del sur y cuatro de la región en transición; el Comité 39 de *Sociología de los Desastres* con doce presidentes del norte y uno del sur, así como 66 trabajos de autores de la primera región, tres de la segunda y cuatro de los países en transición; el Comité 42 de *Psicología Social* con 14 presidentes y 36 presentaciones del norte, cinco trabajos del sur y tres de la región transicional; el Comité 45 sobre *Teoría de las Decisiones (Escogencia Racional)* con 18 organizadores y presidentes del norte, 45 trabajos de la misma región y uno de un país en transición; el Comité 48 de *Movimientos Sociales, Acciones Colectivas y Cambio Social* cuyas 17 sesiones de trabajo no tuvieron ni un solo presidente procedente del sur ni de los países en transición y que contaron con 51 trabajos de colegas del norte, diez del sur y seis de la región en transición; y el Comité 49 sobre *Enfermedad y Salud Mental* con once pre-presidentes y co-presidentes del norte, 47 contribuciones de la misma región, cinco del sur y una de los países en transición.¹²

12 Como otro dato curioso quisiera agregar que en la mesa redonda sobre *globalización* dentro del CR 35 (*Análisis Conceptual y Terminológico*) participaron 13 colegas del norte, dos del sur y uno de un país en transición.

Es imposible pensar (yo al menos me niego a hacerlo) que los coordinadores de los programas de los Comités de Investigación, de los Grupos de Trabajo y Temáticos y los presidentes y co-presidentes de sus sesiones de trabajo ignoren que en sus respectivos campos se realizan investigaciones y reflexiones en los países del sur y en transición. Por ello, pienso que es una cuestión de uno de los mecanismos aludidos, el de selección por cercanía: el coordinador del respectivo programa conoce lo que se hace sobre la materia en su comunidad científica regional, razón por la cual pide a miembros de la misma que organicen y presidan sesiones; éstos escogen para ellas otros colegas que son, a su vez, de la misma comunidad, más uno que otro indicados por éstos de acuerdo a un conocimiento "de casualidad" sobre lo que se hace en otras regiones, especialmente del sur y en transición.

Otro mecanismo parece ser de *selección por cooperación prolongada*: en ciertos Comités de Investigación prevalecen muy mayoritariamente contribuciones procedentes de colegas que obviamente tienen una larga historia de trabajo conjunto, razón por la cual resulta difícil de entrar en el círculo o ser cooptado.

Lo que adicionalmente llama la atención es que los colegas del sur y de los países en transición tienen a menudo incluso una escasa presencia en áreas en las cuales sus contribuciones son reconocidas por la sociología y demás ramas de la ciencia social a nivel mundial. Por ejemplo, el desarrollismo y el dependentismo de factura latinoamericana y caribeña han aportado sustancialmente y en forma cualitativa y cuantitativa, desde que nacieron a finales de las décadas de los cuarenta y sesenta, respectivamente, en los campos de las fuerzas armadas y su papel en la sociedad moderna (RC 01), de la relación entre economía y sociedad (RC 02), de la sociología de la educación (RC 04), de las relaciones étnicas, de raza y de minorías (RC 05), de investigación prospectiva (RC 07), de la práctica social y la transformación (RC 09), de la comunicación, el conocimiento y la cultura (RC 14), de la teoría sociológica (RC 16), de la sociología política (RC 18), de la sociología comparativa (RC 20), del desarrollo urbano y regional (RC 21), de la sociología de la ciencia y la tecnología (RC 23), de la estratificación social (RC 28), de la sociología del trabajo (RC 30), de las migraciones (RC 31), de los conceptos y los términos (RC 35), de la sociología de la agricultura (RC 40), de la población (RC 41), de la psicología social (RC 42), de los movimientos de los trabajadores (RC 44), de las clases y movimientos sociales (RC 47) y de los movimientos sociales, la acción colectiva y cambio social (RC 48). Estos aportes no se reflejan para nada en la presencia cuantitativa y cualitativa, dentro de los programas de

los Comités de Investigación, de colegas latinoamericanos y caribeños. Pienso que similares reclamos, con la misma justicia, podrían ser formulados por colegas en Africa, Asia (con especial énfasis en la India), Oceanía y los numerosos países en transición.

Los seis Grupos de Trabajo realizaron un total de 47 sesiones con 45 presidentes y co-presidentes procedentes de países del norte, seis del sur y tres de sociedades en transición. Se presentaron 427 trabajos, 341 por colegas del norte (poco menos que el 80%), 61 por autores del sur (14%) y 25 de la región en transición (6%). Los cinco Grupos Temáticos celebraron 18 sesiones con 14 presidentes o co-presidentes del norte y cinco de los países en transición, durante las cuales se discutieron 95 ponencias, 75 presentadas por colegas del norte (80%), nueve de los países del sur (9%) y once de la región en transición (11%). Estas cifras corroboran ampliamente lo que descubrimos en el caso de los Comités de Investigación.¹³

No estoy proponiendo, desde luego, una distribución mecanicista de los autores en cada comité según número de miembros de países del norte, del sur y en transición, ni una división de trabajo en el sentido de "reservar" determinados sub-temas a colegas procedentes del sur o de la región en transición. Sugiero más bien una confección del programa de cada comité que tome en debida cuenta las contribuciones de colegas provenientes de los países del sur y en transición. Una medida podría ser que los "calls for papers" (los resúmenes de una cuartilla y media) se hicieran tempranamente, por ejemplo, con un mínimo de 24 meses antes del respectivo congreso para ser entregados doce meses antes. Otra adicional podría consistir en que los trabajos presentados para cada Comité fueran sometidos a una suerte de "jurado" compuesto por un miembro por el norte, uno por el sur y uno por los países en transición, para la escogencia de los artículos que finalmente se solicitarán para ser discutidos durante las sesiones de los Comités de Investigación, los Grupos de Trabajo y Temáticos.

Los que encabezan los Comités de Investigación y los responsables de los programas de cada Comité deberían procurar que cada sesión de trabajo tuviera

13 Lo que no resulta siempre muy lógico es la simultánea existencia de Comités de Investigación y Grupos de Trabajo o Temáticos sobre la misma problemática y hasta con títulos muy similares. Pienso que valdría la pena hacer un esfuerzo por integrar las formas institucionales de trabajo, en aras de no duplicar esfuerzos y unificar criterios.

presidencias mixtas o dos organizadores o dos convocadores: un colega de un país del norte y uno del sur, o uno del norte y uno de un país en transición, o uno de un país en transición y uno del sur, de modo que pudiera desarrollarse un intercambio y una discusión más vivos.

Finalmente, hay que tener cuidado en la selección de los "discussants". Ellos deberían proceder en proporciones más equitativas de las respectivas regiones y no deberían ser ni presidentes ni co-presidentes ni coordinadores de programa.

Reflexiones finales

Uno de los argumentos que podría esgrimirse en contra de lo que sostengo en este trabajo es que la gran mayoría de los asistentes al XIV Congreso, como a congresos anteriores, provino del norte, esto es: de Norteamérica, Europa y demás países desarrollados. Pero este es un argumento de dudosa validez, puesto que es precisamente nuestro postulado que la ISA como organización debe efectivamente internacionalizarse para que sea capaz de albergar en su seno a las diferentes corrientes y escuelas del pensamiento sociológico y los numerosos productos de la investigación y reflexión que genera, sin que privilegie ningún país ni región en particular. No menos dudoso sería el "argumento" de que la desproporcionalidad entre países del norte, del sur y en transición es un resultado de la menor disponibilidad de fondos, en estos últimos dos grupos de países, para que los científicos asistan a congresos internacionales. Una vez más, es una obligación para la ISA luchar para que su auténtica internacionalización no fracase por razones financieras.

Entonces, ¿qué se podría proponer para reducir con el tiempo la asimetría demostrada? Pienso que podrían tomarse varias medidas, adicionales a aquellas que ya he propuesto para los Comités de Investigación, los Grupos de Trabajo y Temáticos:

- 1) Acometer una campaña en toda la comunidad científico-social internacional para que los colegas se inscriban en la ISA, más allá de su adhesión a una asociación nacional (lo cual es hoy más fácil por el costo escalonado de la inscripción);
- 2) Democratizar definitivamente la elección de las autoridades de la ISA, empezando por la elección directa, por los miembros asistentes a cada congreso,

del presidente y de los cuatro vice-presidentes, los ocho miembros del Comité Ejecutivo por la asamblea plenaria de los miembros presentes de las asociaciones nacionales y los ocho restantes por la asamblea plenaria de los miembros de los Comités de Investigación;

- 3) Crear un fondo especial, con un financiamiento "semilla" de la UNESCO, para facilitar subsidios a colegas de provenientes del sur y de la región en transición para su asistencia los congresos;
- 4) Aceptar y hacer realidad todas las recomendaciones del *Bureau de Sociologie International* que dirigía Alain Touraine, en cuanto a los idiomas oficiales de la ISA;
- 5) Asegurar traducción simultánea de todas las formas colectivas de trabajo durante los congresos al menos en los idiomas oficiales de ISA;
- 6) Estructurar algunos programas de investigación verdaderamente internacionales como partes de las actividades de los Comités de Investigación, buscando financiamiento internacional;
- 7) Lograr una mayor participación editorial de miembros de la ISA procedentes de países del sur y de los países en transición;
- 8) Crear dispositivos y facilidades que permitan el acercamiento, en organizaciones informales de trabajo, de colegas de diferentes procedencias idiomáticas, tanto entre los congresos como durante los mismos (para lo cual los diez seminarios regionales, con participación de uno o dos colegas de otra[s] región[es], celebrados antes del XIV Congreso son paradigmáticos); y
- 9) Democratizar y así diversificar la designación de los miembros del Comité de Programa central y de los coordinadores de programa de los simposia, Comités de Investigación, Grupos de Trabajo y Temáticos, grupos ad-hoc y otras formas colectivas de trabajo, ya sea a través de consultas con las asociaciones nacionales y Comités de Investigación o mediante consulta vía correo electrónico, para evitar la duplicación y acumulación de responsabilidades y *poder* en pocas manos.

Estoy consciente que estas proposiciones, al igual que las referidas al funcionamiento de los Comités de Investigación, Grupos de Trabajo y Temáticos, no podrán ser realizadas sino paulatinamente. Pero también estoy convencido que

debemos continuar y profundizar el debate sobre el tema y considerar cómo podemos hacer realidad las soluciones que antes por otros, y como proposiciones aquí, han sido formuladas. Es esta convicción, marcada por la experiencia del XIV Congreso, que me empujó a escribir este trabajo.

Bibliografía

- INTERNATIONAL SOCIOLOGICAL ASSOCIATION (1998) **Program of the XIVth World Congress of Sociology**, Montreal (ISA).
- PLATT, Jennifer (1998) **A Brief History of the ISA: 1948 - 1997**, Montreal (ISA).
- WALLERSTEIN, Immanuel (1996) **On the Internationalization of ISA**. Madrid (ISA) Caracas/Venezuela, septiembre-octubre de 1998.